

## **No acusar a Dios tontamente**

Si pudiéramos tomar nuestras Biblias y abrirlas en el Libro de Santiago. Santiago 1:13. Santiago, como sabes, es el hermanastro de nuestro Señor Jesucristo, que escribe este librito. Es muy interesante. Es realmente el primer libro del Nuevo Testamento que tenemos. Escribe un pequeño libro desde Jerusalén a los judíos creyentes dispersos en la diáspora, judíos que habían sido empujados a la dispersión por la persecución de Saulo. Estos judíos dispersos eran creyentes. Y les escribe este pequeño libro, cinco capítulos acerca como práctica la justicia.

Así que no les está enseñando cómo ser salvos porque ya son salvos. Pero les está hablando de cómo podemos agradar a Dios en nuestra vida diaria. Así que en nuestra posición como cristianos ya nos ha hecho agradables a Dios. **Y ahora estamos en un camino de santificación donde estamos permitiendo que nuestra práctica se ponga al día con nuestra posición. Entonces, ¿cómo caminamos en la vida diaria como cristianos de una manera que sea agradable al Señor?** De eso trata realmente el Libro de Santiago. Recordarán que ya hemos visto el versículo uno, en el que Santiago se identifica como escritor y escribe a las doce tribus dispersas.

Eso es todo en el versículo 1. Soy de la opinión de que Santiago escribe a los judíos de Babilonia. Te di algunas razones por las que pensaba así. Pero llegamos ahora a la primera gran sección del libro, la primera gran mitad del libro. Y realmente abarca desde el capítulo 1, versículo 2, hasta el capítulo 3, versículo 12.

Y realmente se trata de fe. ¿Aquí no estamos hablando de la fe para salvación, pero estamos hablando de qué? ¿alguien recuerda? Fe para el servicio. **Así como hemos confiado en Él para la salvación. Ahora tenemos que seguir confiando en Él mientras damos un paso en la fe como cristianos y tal vez evangelizar, servir en la iglesia local, dar generosamente, lo que sea que Dios nos está llamando a hacer, eso también requiere fe, al igual que tomó la fe inicial en Cristo para ser justificado.**

Así que Santiago está realmente tratando todo ese tema de la fe de servicio en esa primera mitad del libro. **Y lo primero de lo que habla es de cómo nuestra fe se perfecciona a través de las pruebas.** Entonces, ¿cómo agradar a Dios en la vida

diaria como cristianos? **Lo primero que tenemos que adoptar es la mentalidad de Dios sobre todo el tema de las pruebas y el sufrimiento.**

Porque cuando como cristianos nos encontramos con pruebas, lo primero que miramos, las miramos como si fueran intrusos no deseados en nuestras vidas. **¿Cómo se atreve el sufrimiento a entrar en mi vida de cristiano? Y caramba, si estoy sufriendo, tal vez me he perdido la voluntad de Dios de alguna manera en mi vida.**

**Lo que Santiago nos dice aquí es que las pruebas existen porque Dios las puso en nuestras vidas. Y no están ahí para amargarnos, sino para hacernos mejor.** Así que lo que hace en el capítulo 1 versículos 2 al 12, y terminamos esa pequeña subunidad la última vez, es que explica que **debemos regocijarnos en medio de las pruebas.**

Vaya, qué cosa más rara. Esa es mi última reacción como cristiano cuando me encuentro con una prueba o un problema o adversidad. Normalmente no me regocijo. ¿Alguien comparte mi opinión? Lo que hace Santiago es dar tres razones por las que debemos regocijarnos en medio de la adversidad. **Número uno, las pruebas producen paciencia y madurez. Versículos dos a ocho.** Ahora lo miras y dices, bueno, normalmente no pienso así.

Bueno, ninguno de nosotros lo sabe. Así que Santiago dice, si no piensas así, entonces pide a Dios que te dé sabiduría sobre este asunto, y Él te la dará generosamente, sin reproche. **Así que, si nos falta la mentalidad de Dios en las tribulaciones, que las tribulaciones de trabajo en nuestras vidas, la paciencia y la madurez. En otras palabras, si no paso por problemas o dificultades en mi vida, Dios no puede edificar paciencia y madurez en mi vida.**

Y si carezco de esa perspectiva, debo pedírsela a Dios y Él generosamente me dará la sabiduría que me dará Su mente sobre el sufrimiento. Así que te darás cuenta de que no vas a poder obtener esta perspectiva del mundo. El sistema mundial básicamente te dirá que te estás perdiendo la voluntad de Dios o que te estás perdiendo la vida si estás sufriendo.

Sin embargo, el Libro de Santiago nos dice exactamente lo contrario. Así que cuando nos enfrentamos a una prueba y tenemos esta sabiduría de lo alto, nos da un incentivo para regocijarnos en medio de ella.

Es como, guau, ahora **Dios está haciendo un trabajo en mi vida por el cual está construyendo paciencia y madurez debido a la tribulación.** Así que esa es la razón número uno para regocijarse versículos dos al ocho. Número dos. **La segunda razón por la que debemos regocijarnos en medio de las pruebas es porque las pruebas tienen una manera de hacernos depender del Señor.**

Normalmente no confío en Dios cuando los tiempos son buenos porque no tengo que confiar en Dios. **Y generalmente, lo que sucede cuando los tiempos son buenos es que puedo caminar de tal manera que ya no estoy en comunión momento a momento con Dios.** Porque, después de todo, soy lo suficientemente fuerte como para resolverlo todo. Señor, te veré cuando te necesite.

Pero, **¿no es interesante que el sufrimiento o el hecho de que Dios traiga a nuestras vidas problemas que no podemos manejar nos hagan depender de Dios momento a momento?** Y por eso Santiago dice: Regocíjate, pues, de tu alta posición, porque no eres como el rico que se va desvaneciendo a medida que se ocupa de sus negocios.

Realmente estás caminando en intimidad con el Señor. Y una tercera razón por la que **deberíamos regocijarnos en medio de las pruebas porque cada gramo de sufrimiento que experimentemos en esta vida será recompensado en la otra.**

**Así que Dios nos va a dar, a medida que perseveramos en medio de las pruebas, la corona de la vida, que es una recompensa por encima y más allá de la salvación.** Y ves eso allí en el versículo 12. Habiendo completado ese pensamiento de regocijarse en medio de las pruebas, ahora retoma un tema diferente que el Señor quiere. Me gustaría terminar esta noche. Y son los versículos 13 al 18.

Y es esta idea de acusar a Dios tontamente en medio de las pruebas. Así que **cundo nos encontramos con el sufrimiento, somos muy propensos a decir, Dios está tratando de destruir mi vida. Dios no tiene mi mejor interés en el corazón. Dios**

**está tratando de hacerme fracasar espiritualmente.** Y entonces Santiago empieza a explicar por qué en medio de las pruebas no debemos hacer eso. Y dedica los versículos 13 al 18 para explicar ese punto.

**¿A qué me refiero con acusar a Dios tontamente en medio de las pruebas? Hacemos las cosas como las hacían los hijos de Israel. ¿Recuerdas que salieron de Egipto?** Habían visto las diez plagas. Atraviesan el Mar Rojo. Me refiero a que no había una generación que había visto más señales y maravillas que esa generación. Y llegaron hasta la península del Sinaí. Y mi amigo Randy Price dice que hay una razón por la que todos se quejaban allí.

¡Hace mucho calor ahí fuera! él mismo ha estado allí. Y así siguen. Tienen calor. No ven agua y empiezan a quejarse. Y en el proceso de quejarse, empiezan a hacer acusaciones temerarias contra Dios. Así que dicen cosas como esta en Éxodo 14: 11, **"Entonces ellos [ese es el pueblo] dijeron a Moisés, [Moisés es el representante de Dios en este momento.**

**Así que cuando hacen una acusación contra Moisés, están haciendo una acusación contra Dios] Entonces dijeron a Moisés,** cito: Es porque no había tumbas en Egipto que nos has llevado a morir en el desierto. [acababan de atravesar el Mar Rojo, por el amor de Dios. Si Dios hubiera querido matarlos, podría haberlo hecho fácilmente, ¿no? Podría haberlos ahogado. Pero lo olvidaron a los pocos días. **Y dijeron: Nos trajiste aquí para morir]. ¿Por qué nos has tratado así? ¿Sacándonos de Egipto?" Éxodo 14: 11.**

Así que hicieron una acusación temeraria contra Dios. En el libro de **Números 21:5,** se trata de esa misma generación. Dice así: **"El pueblo habló contra Dios y contra Moisés. [Nótese que ahora ya no hablan contra el Representante de Dios, Moisés. También hablan contra Dios]. El pueblo habló contra Dios y contra Moisés y dijo: ¿Por qué nos has sacado de Egipto para que muramos en el desierto, pues no hay comida ni agua y aborrecemos esta comida miserable?"**.

**Así que llegaron los problemas y se olvidaron de la mano liberadora de Dios. Y así empezaron a hacer acusaciones temerarias contra Dios.** Y en el proceso, acusaban a Dios de tratar de destruirlos, de tratar de matarlos, de tratar de hacer que todo en su vida fuera miserable. Porque creían erróneamente que Dios era así, malo.

Somos muy vulnerables a esta actitud cuando sufrimos. Hacer acusaciones imprudentes contra Dios, como hicieron los hijos de Israel. Por eso es que Santiago trata ahora este tema en medio de su discusión sobre la tribulación. Así que fíjate en lo que dice en el versículo 13. Da una orden. Y dice en el **versículo 13: Que nadie diga cuando sea tentado. Estoy siendo tentado por Dios.**

Cuando dice, que nadie diga, que es un mandamiento. En griego se le llama imperativo. **Y Santiago está dando un mandato de que cuando empecemos a experimentar sufrimiento no levantemos acusaciones imprudentes contra Dios.** Es decir, no atacemos Su bondad, Su carácter de Dios, o desarrollemos la mentalidad de que Dios está tratando de destruir nuestras vidas como lo hicieron los hijos de Israel. Hacemos acusaciones temerarias contra Dios. **Ataca la bondad de Dios, atacar el carácter de Dios. Desarrollar una mentalidad que dice, ya sabes, Dios está realmente tratando de destruir nuestras vidas.** Así que vemos este mandato en particular aquí, y es importante entender la diferencia entre una prueba y una tentación.

Son dos cosas completamente diferentes. Volviendo a Santiago 1, dos al cuatro, se trata del tema de una prueba. Luego al llegar a Santiago 1 versículo 13, tomaron el conocimiento de una prueba y acusaron a Dios de traer una tentación. **Una prueba está diseñada para tu beneficio para llevarte al siguiente nivel de crecimiento espiritual.** ¿Cuál es la diferencia entre una prueba y una tentación? Bueno, Una prueba está diseñada para tu beneficio está diseñada para llevarte al siguiente nivel de crecimiento espiritual. **Una tentación está diseñada para hacerte fracasar. Está diseñada para solicitarle que peques. Para herirte o destruirte.**

Y lo que Santiago está articulando básicamente aquí es que Dios está en el negocio de las pruebas. Pero no se dedica a tentar. Satanás-- Hay una razón por la que Satanás en el Nuevo Testamento es llamado el Tentador. Satanás se dedica a tentar- Él es el que te está incitando a pecar. Pidiéndome que peque. Es él quien quiere exponernos como fracasados. Dios no se propone hacer eso.

**Dios se propone darnos pruebas, no tentaciones, que están diseñadas para hacernos mejores, no amargados. Así que lo que sucede en medio de la tribulación es que nos confundimos muy rápido. No distinguimos entre una**

**prueba y una tentación, y le decimos a Dios: Me estás tentando. En otras palabras, estás tratando de destruirme.**

Lo que Santiago hace aquí, versículos 13 al 18, es dar tres razones por las que eso no puede ser así. Básicamente da tres razones por las que atacar el carácter de bondad de Dios en medio de una tribulación es algo que está mal y algo de lo que debemos alejarnos.

**Así que aquí vamos. ¿Cuáles son esas tres razones? La razón número uno es que la tentación, por su propia definición, no puede emanar de Dios. Y Santiago es muy claro al respecto. En la segunda parte del versículo 13, primera parte del versículo 13, Nadie diga cuando sea tentado: “Soy tentado por Dios”.**

Así que esa es la orden que nos ha dado. Bueno, ¿por qué deberíamos seguir esa orden? Razón número uno segunda parte del versículo 13, porque Dios no es tentado por el mal, y él no tienta a nadie. Así que cuando acusamos a Dios, no de probarnos, sino de tentarnos, tenemos que entender, número uno, en primer lugar, Dios ni siquiera puede traer una tentación. Más de lo que Dios mismo puede ser tentado.

Es contrario a la naturaleza de Dios ponerte en una situación diseñada para que fracasases. Ahora, Satanás hará eso. Porque Satanás no actúa a base de pruebas, sino a base de tentaciones. Pero Dios mismo no puede hacer eso. De hecho, es bastante contrario a su naturaleza o a su carácter hacer eso. Y si no tenemos un control firme sobre esto, cuando nos enfrentemos a una prueba como cristianos confundiremos una prueba con una tentación, y acusaremos a Dios de algo que sólo Satanás puede hacer.

De hecho, es imposible que Dios lo haga. Bueno, eso plantea una pregunta. **Si la tentación no viene de Dios, ¿de dónde viene? Bueno, una respuesta a esa pregunta es que viene del diablo.** Pero Santiago, aquí en los versículos 14 y 15 da otra fuente para la tentación. **Una persona, cuando es tentada, no puede culpar de todo a Satanás.** De hecho, aquí, en los versículos 14 y 15, Santiago ni siquiera menciona a Satanás, y da otra fuente de la que procede la tentación.

**Y eso tiene que ver con nuestra propia naturaleza pecaminosa.** Entonces, ¿por qué está mal acusar a Dios de tentarnos en medio de la tribulación? **Número uno, Dios no puede tentarnos más de lo que Él puede ser tentado. Y número dos, cuando te**

**enfrentas a una tentación, si no te viene de Satanás, te viene de tu naturaleza caída o de nuestra naturaleza caída.** Así que desarrolla esto y los versículos 14 y 15.

Y fíjate en lo que dice aquí. "Pero cada uno es tentado. [La misma cosa de la que la audiencia de Santiago está acusando a Dios, Santiago dice: Déjenme decirles de dónde viene realmente esa tentación]. **Cada uno es tentado cuando se deja llevar y seducir por su propia concupiscencia. Entonces la lujuria, Cuando la lujuria ha concebido, da a luz el pecado.**

**Y el pecado, una vez consumado, produce la muerte".** Entonces, si la tentación no viene de Dios y si no viene de Satanás, **¿de dónde viene? Viene de mi naturaleza pecaminosa. Porque en el momento de la concepción, nacemos en este mundo con una naturaleza que está en guerra con Dios. Eso es parte de nuestro predicamento en el pecado original. Es lo que llamamos antropología bíblica.**

Una comprensión bíblica de la doctrina del hombre. Y aparece muy claramente justo después de la inundación. El diluvio limpió la tierra, pero no limpió las entrañas del hombre. Y esto es lo que Dios dijo justo después del diluvio.

[Génesis 8:21] El Señor olió el aroma tranquilizador. Y el Señor se dijo a sí mismo: **"Nunca más maldeciré la tierra a causa del hombre, porque la intención del corazón del hombre es mala desde su juventud"**. Así que cuando tienes hijos, ves esto muy rápido. No tienes que apartar a tus hijos y decirles, vale, mamá y papá les van a dar una lección hoy.

¿Estás listo? Así es como se hace una rabieta. Sé que no sabes cómo hacerlo, pero déjame enseñarte cómo se hace. De acuerdo. He aquí cómo ser egoísta con tus juguetes. Juguemos un poco a los roles. Ahora, haz un berrinche, sé impaciente, sé egoísta. Son cosas que nunca hay que enseñarnos.

Es parte de la naturaleza pecaminosa que nos ha sido transferida desde la rebelión de Adán. Es nuestra triste condición en pecado original. Así que peco. Mi pecado no me convierte en pecador. No me convertí de repente en un pecador como un ser humano porque pequé. Mi pecado no me hace un pecador. **Más bien, peco porque soy pecador. Cuando peco, solo estoy cumpliendo con mi inclinación natural, mi descripción de trabajo natural.**

En el libro de **Jeremías 17:9**. Este es uno de los pasajes más claros sobre el corazón humano. Dice que **“Engañoso es el corazón, más que todas las cosas, y sin remedio. ¿Quién lo conocerá?”** Así que Dios está tomando el corazón humano, la naturaleza humana, poniéndola bajo un microscopio, explicando cuál es nuestro verdadero problema. **Nuestro corazón, que viene de dentro, es engañoso.**

Nos engaña. Creemos que estamos bien, pero no es así. En realidad, estamos enfermos. Y en realidad, ¿quién puede entenderlo? Nuestra condición es tan mala. Jesús y Marcos 7:22-23 tuvieron una gran riña con los fariseos. Estaban todos enfadados porque Jesús permitía a sus discípulos comer en sábado. Y Jesús aprovecha la oportunidad para decir, déjenme decirles de dónde viene realmente el mal. No es lo que el hombre ingiere como alimento lo que le hace malo.

Viene de adentro hacia fuera. Es su corazón. Y por eso Cristo dijo esto en **Marcos 7:20-23**, Y decía: —Lo que del hombre sale, mira que no es algo que entra. Es el corazón perverso manifestándose de adentro hacia afuera. —**Lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. Porque desde adentro, del corazón del hombre, salen los malos pensamientos, las inmoralidades sexuales, los robos, los homicidios, los adulterios, las avaricias, las maldades, el engaño, la sensualidad, la envidia, la blasfemia, la insolencia y la insensatez.** Tremenda lista. Todas estas maldades salen de adentro y contaminan al hombre.

Así que esto es algo que Santiago está tratando aquí. Explica de dónde viene la tentación. Proviene de nuestra naturaleza pecaminosa. De hecho, podrías deslizarte un momento hasta **Santiago 4:1-3**. Santiago aborda la cuestión aquí. Dice: ¿De dónde vienen las guerras y de dónde los pleitos entre ustedes? ¿Por qué los cristianos se pelean entre sí todo el tiempo? En otras palabras, **¿De dónde vienen las guerras y de dónde los pleitos entre ustedes? ¿No surgen de sus mismas pasiones que combaten en sus miembros? codician y no tienen; matan y arden de envidia, pero no pueden obtener. Combaten y hacen guerra. No tienen porque no piden. piden y no reciben; porque piden mal, para gastarlo en sus placeres. motivos equivocados, ¿De dónde vienen los motivos equivocados?** Vienen de dentro. Así que Santiago no dice como la psicología moderna; si una iglesia no puede llevarse

bien, todo el mundo tiene que hacerse un test de personalidad. Todo el mundo necesita hacer una prueba de temperamento.

Y si pudiéramos conseguir que tipos de personalidad similares trabajaran juntos, se acabarían todos los conflictos en el cristianismo. Ese es un diagnóstico de la psicología secular que no tiene casi nada que ver con la revelación bíblica y la verdad bíblica. **La Biblia es muy clara en cuanto a que las disensiones, muchas de las cuales emanan de la envidia.**

Quieres algo que otro tiene, pero no puedes tenerlo, así que lo asesinas. Ahora, puedes decir que no he asesinado a nadie. **Podemos asesinar a la gente sólo con la lengua.** Santiago tres se ocupará de eso. Jesús en el Sermón de la Montaña dice **Podemos cometer asesinatos, desear la muerte a personas sin hacer nada físicamente.**

Así que Santiago es muy claro, como lo es Cristo, Marcos 7, como lo es Jeremías 17, como lo es Moisés registrando las palabras del Señor en Génesis 8:21 que, ya sabes, realmente la tentación... No culpes de eso a Dios. **No culpes a Dios por tratar de prepararte para el fracaso. La tentación viene de dentro. Proviene de la naturaleza pecaminosa. Y es interesante. Ni siquiera menciona a Satanás aquí. ¿Puede Satanás intentarlo? Claro que puede. Pero puedo estar completamente podrido en mi vida sin la influencia de Satanás en absoluto.**

¿Sabes qué momento de la historia ilustra eso? El Reino Milenario. Porque en el reino milenario, después del período de la tribulación, Jesús regresará al planeta Tierra. Se llevará a Satanás y lo atará durante 1.000 años en el pozo sin fondo. La derrota de Satanás pasa por varias etapas, y en la etapa número seis, está atado allí en el abismo sin fondo.

**Y los que sobrevivirán el período de tribulación, entrarán en el reino del milenio en cuerpos mortales, tendrán hijos, y sus hijos, tendrán hijos. ¿Y qué se pasó a través de la raza humana? La naturaleza pecaminosa. ¿Y qué hace la raza humana durante ese periodo de 1.000 años? Bien, el profeta Zacarías 14: 16-18 dice que la gente no querrá ir a Jerusalén a adorar al rey, aunque el rey haya traído condiciones mundiales perfectas.**

Así que no hay problema sanitario. No hay problema de pobreza. Y la gente nace en ese mundo y miran a Jesucristo en el trono de David en Jerusalén, que está trayendo todas estas maravillosas condiciones a la tierra y lo odian a muerte. Ni siquiera irán a Jerusalén para adorarlo como deberían. **Y Jesús, en ese período de tiempo, va a gobernar con vara de hierro. Y así se ocupará rápidamente de ese tipo de rebelión.**

En Zacarías 14:16-18 se dice: Todos los que queden de los pueblos que hayan subido contra Jerusalén subirán de año en año para adorar al Rey, el SEÑOR de los Ejércitos, y para celebrar la fiesta de los Tabernáculos. acontecerá que sobre aquellas familias de la tierra que no suban a Jerusalén para adorar al Rey, SEÑOR de los Ejércitos, no vendrá la lluvia. y si la familia de Egipto no sube ni acude, vendrá sobre ellos la plaga con que el SEÑOR golpeará a los pueblos que no suban a celebrar la fiesta de los Tabernáculos.

¿Por qué no ir a Jerusalén y rendir el debido homenaje a Jesús? Porque no les gusta Jesús. Ahora no puedes culpar de eso a Satanás, porque Satanás está atado durante este período de tiempo. Está en el abismo. Tampoco puedes echarle la culpa a un mal ambiente, porque Cristo ha traído las condiciones perfectas. **De hecho, se pone tan mal que al final de ese período de tiempo, Satanás es liberado de su abismo para revelar lo que está sucediendo en los corazones de las personas.**

**Y Satanás crea una rebelión aquí. Él no lo crea. Sólo da a la gente la oportunidad de expresar lo que ya llevan dentro.** Y los involucrados en esta rebelión son como la arena de la orilla del mar, que es un enorme. Piensa en toda la arena de la orilla del mar. Así es como Juan describe a los que se involucran en esta rebelión.

Dice en Apocalipsis 20:7-9, Cuando se cumplan los mil años, Satanás será soltado de su prisión y saldrá para engañar a las naciones que están sobre los cuatro puntos cardinales de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de congregarlos para la batalla. El número de ellos es como la arena del mar. Y subieron sobre lo ancho de la tierra y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada, y descendió fuego del cielo y los devoró.

¿Por qué? Porque Jesús en la Era del Reino gobierna con vara de hierro. Todos estos son otros ejemplos a los que se podría acudir en la Biblia simplemente para comunicar lo que Santiago está diciendo aquí. No es Dios quien te tienta. Dios no puede hacer eso. Y no lo hace más de lo que puede ser tentado. De donde realmente viene esa tentación es de tu propia naturaleza pecaminosa caída.

Y a propósito, **¿has notado que sólo porque te salvaste, has notado que tu naturaleza pecaminosa no desapareció?** ¿Puede alguien levantar la mano si está de acuerdo conmigo en eso? Y los que no lo hicieron están cometiendo un pecado ahora mismo. **Gálatas 5:16-17** dice: Digo, pues: **Anden en el Espíritu, y así jamás satisfarán los malos deseos de la carne. Porque la carne desea lo que es contrario al Espíritu, y el Espíritu lo que es contrario a la carne. Ambos se oponen mutuamente para que no hagan lo que quisieran.**

Así que te salvas y tienes la nueva naturaleza. ¿Qué pasó con la vieja naturaleza? Ha sido, puedo decirlo así, inhabilitada, pero no derrotada. Ha sido derrotada, pero no erradicada. Pero ahora tienes, Romanos 6, recursos en Cristo para decir no a esa naturaleza pecaminosa. Pero el hecho de tener esa capacidad no significa que la naturaleza pecaminosa haya desaparecido. La naturaleza pecaminosa no desaparecerá mientras estés en este cuerpo. **Tu predicamento, mi predicamento cambiara ya sea en la muerte o en el rapto de la iglesia o lo que ocurra primero. Pero hasta que llegue ese día de la historia, tengo dos naturalezas.**

**Tengo una naturaleza que desea agradar a Dios.** Y también tengo una naturaleza--por cierto, mi naturaleza, que desea agradar a Dios; recibo eso al nacer espiritualmente. **Pero también tengo una naturaleza que odia a Dios. Y esa la recibí en la concepción física. Y el camino de la santificación es decir regularmente sí a los deseos de la nueva naturaleza bajo el poder de Dios, y dar por muertos los deseos de la vieja naturaleza.** Pero el deseo de volver a la vieja naturaleza siempre está ahí. Santiago está explicando aquí que de ahí viene la tentación. No viene de Dios. Viene de dentro.

**Ahora, al mirar los versículos 14 y 15, notarás un proceso de cuatro pasos. ¿Lo has notado? Pero cada uno es tentado cuando es arrastrado y seducido por su propia pasión. Luego esa pasión, después de haber concebido, da a luz el**

**pecado; y el pecado, una vez llevado a cabo, engendra la muerte. Esto es un proceso. El proceso de tentación consta de cuatro partes.**

**Número uno, estás tentado. ¿Qué te tienta? No es Dios. Y si no es Satanás, es la vieja naturaleza pecaminosa. Esa tentación número dos se convierte en lujuria. ¿Qué es la lujuria? Es desear lo que Dios ha puesto fuera de los límites. Es desear lo que Dios ha prohibido. Eso es la lujuria. Y cuando cedemos a la lujuria, en ese momento se convierte en pecado. ¿Y cuál es el último paso? Número cuatro, ¿qué dice al final del versículo 15? Muerte.**

¿Ves? cuando Satanás te pone bajo tentación y la naturaleza pecaminosa, cuando vas bajo tentación, nunca te dirá acerca del último paso. Pero esto es lo que hay. **Podemos elegir nuestro pecado, pero yo no puedo elegir mis consecuencias. La muerte sigue al pecado como la noche al día. Romanos 6:23 dice: Porque la paga del pecado es muerte.** Es inevitable. Los domingos por la mañana estamos profundizando el aprendizaje de Génesis 3.

Y déjame decirte esas cuatro cosas que acabo de mencionar...

La tentación, la lujuria, el pecado, la muerte - serás capaz de ver todo el asunto como Dios está tratando con Eva y Adán. No insistiré en ello, ya que lo trataremos. Pero se puede ver el mismo proceso de cuatro pasos en muchas otras partes de la Biblia.

Por ejemplo, David. Lee la historia de David en el apogeo de su carrera, cuando todo iba de maravilla. 2 Samuel, 11 y 12. Ve a una mujer bañándose. ¿Quién es ella? Oh, esta es la esposa de... Oh, es una mujer casada. Esta es la esposa de Urías el Hitita. Así que ha pasado de la tentación a la lujuria. Si comete adulterio con ella, está violando lo que Dios ha dicho "no hagas". Y entonces no estamos dando muchos de los detalles sangrientos. Pero la convoca, se acuesta con ella.

Así que ahora ya no está en el ámbito de la tentación. Ya no está en el ámbito de la lujuria. Ahora está en el reino del pecado. Y, ya sabes, probablemente pensó, bueno, se acabó, y me olvidaré de ella y ella se olvidará de mí. Y tuvimos nuestro rollo de una noche y volvamos a vivir el resto de nuestras vidas. Lo siento, omitiste el número cuatro, David. Oh, Satanás no te dijo, ¿David? O la naturaleza pecaminosa no te dijo sobre el número cuatro. ¿No te habló de la muerte? La muerte llegó.

¿Recuerdas cuando David fue confrontado por Natanael el Profeta? ¿Recuerdas lo que dijo? 2 Samuel 12. Él dijo la espada, ¿Qué haces con la espada? Matas gente. Eso es la muerte. Porque has hecho esto, la espada nunca se apartará de tu casa. La muerte también ese niño. ¿Qué le pasó a ese niño? ¿Nacido de esa unión impía? El niño murió. Así llegó la muerte. Ahora, en medio del pecado y la tentación y la lujuria, te garantizo que David no estaba pensando en eso más de lo que Eva y Adán estaban pensando en ello. Pero llegó.

Y por eso aprecio mucho este proceso de cuatro pasos que Santiago describe, notarás en el versículo 14 la palabra cada. ¿Lo ves? Pero cada uno es tentado. Hay una enseñanza extraña en los círculos legalistas. Que dice, bueno, si un hombre comete adulterio, entonces obviamente es culpa de su esposa. O algo va mal en su matrimonio porque un hombre simplemente no sale y comete adulterio. Así que obviamente su mujer está haciendo algo mal. ¿Has oído este tipo de enseñanzas? ¿Qué dice tu Biblia? Dice: cada uno. Cuando caemos en el pecado, no puedes culpar a nadie más que a ti mismo. Ese es el significado de la palabra cada uno. Santiago describe este cuádruple proceso. Así que estoy pasando por un juicio. **Y mi deseo muchas veces es acusar a Dios de tentarme, no de probarme, sino de tentarme para destruirme. Santiago dice que no debes hacer eso porque, número uno, la tentación no puede emanar de Dios.**

Versículo 13. Número dos, cuando somos tentados. Suponiendo que no sea Satanás quien nos somete a la tentación, entonces esa tentación no viene de Dios. Pero, ¿de dónde viene? Viene de la naturaleza pecaminosa. Como dice Flip Wilson, el diablo me obligó a hacerlo. Eso no es bíblico, ¿verdad? **Satanás no puede obligarte a pecar. Sin duda puede poner delante de ti oportunidades para pecar.**

**Pero ese deseo de pecar viene de la vieja naturaleza a la que ya no tengo que creer o someterme debido a mis recursos y a Cristo, no tengo que ceder al pecado y experimentar la muerte inevitable.** Por los recursos que tenemos en Cristo para decir no a la naturaleza pecaminosa. ¿Cuál es, pues, la tercera razón por la que no debemos acusar a Dios temerariamente de tentarnos? O tratando de destruirnos en medio de la adversidad.

Razón número tres, versículos 16 al 18, es que lo único que Dios podría darte es un buen regalo. **Es imposible que Dios te dé algo que no sea un buen regalo. Y algo que llega a tu vida diseñado para destruir y traer la muerte, por definición, no puede venir de Dios.** Sin duda puede proceder de otras fuentes. Puede venir del diablo. Y también podría provenir del sistema mundial. Santiago aquí está diciendo que también puede provenir de la naturaleza pecaminosa.

Pero no viene de Dios. ¿Por qué no? Porque lo único que Dios es capaz de dar a uno de sus hijos es un buen regalo. Y, por cierto, ¿ese buen regalo incluye tu qué? No tu tentación, porque eso no vino de Dios para empezar. ¿Pero incluye tu qué? Tu prueba. Señor. Bendice mi vida. Esperamos que aparezca un Cadillac, un Ferrari o algo así en la puerta de la casa. Señor, bendice mi vida. Y entonces el Señor dice, bendeciré tu vida. Mira te doy una prueba. Vaya.

No pensé en eso como un buen regalo. Dios dice: Sí, es un buen regalo porque va a desarrollar la paciencia y la madurez mucho mejor que tú conduciendo por la ciudad en un Ferrari rojo. No estoy en contra de los Ferrari rojos. Puede que en algún momento sufra la crisis de la mediana edad y me compre uno. Pero divirtiéndonos todo el tiempo. Y no estoy en contra de la diversión. Creo que a veces deberíamos ponerle diversión al fundamentalismo. No estoy en contra de divertirse, pero. Pero si estamos divirtiéndonos todo el tiempo. No crezco mucho cuando me divierto todo el tiempo. Pero crezco.

**Tengo propensión a crecer cuando estoy en la adversidad.** Así que empiezas a ver tu adversidad como algo mejor que un Ferrari rojo. O un crucero o algo estupendo o ir a Disney World. En realidad, ir a Disney World es una especie de juicio en sí mismo, pero no vamos a entrar en eso.

Fíjense en lo que dice en el versículo 16 cuando desarrolla este tercer punto. Mis amados hermanos, no se engañen: Ahora está bastante claro que su público está salvado porque se llaman Hermanos. Y no sólo eso, llamaban a los Hermanos. Se llaman Amados. Esa descripción nunca se utiliza en ninguna parte de la Biblia de un incrédulo.

**Así que se ocupa del crecimiento del creyente. Mis amados hermanos, no se engañen: Dios mío. ¿Estás diciendo que los queridos hermanos o creyentes pueden ser engañados?** Bueno, eso debe ser cierto porque dice, no se dejen engañar, mis amados hermanos. **Eso significa que un creyente tiene la capacidad de ser engañado.** Y hay otra enseñanza extraña flotando alrededor que dice, que, si tienes la mente de Cristo, no puedes ser engañado. ¿Me estas engañando? Los cristianos son engañados todo el tiempo.

Eso no significa que vayan a ir al infierno cuando sean engañados porque están eternamente seguros. Pero acaban de entrar, introdujeron un montón de problemas en sus vidas que traen la muerte. **2 tesalonicenses 2 y el versículo 3 a los creyentes dice: Nadie los engañe de ninguna manera.**

**Eso significa que yo, como cristiano del Nuevo Testamento, tengo el potencial de ser engañado. Si el potencial para mí como cristiano es no ser engañado, ¿por qué Romanos 12:2 dice, renueva tu mente? ¿Por qué dice Efesios 6:17, tomad el yelmo de la salvación? ¿Qué protege el casco? Protege tu mente o de dónde viene el engaño. Esos mandamientos ni siquiera estarían en la Biblia si no tuviera la potencialidad de ser engañado.**

Mira lo que dice en el versículo 17. Toda buena dádiva y todo don perfecto proviene de lo alto y desciende del Padre de las luces en quien no hay cambio ni sombra de variación. Así que lo que está diciendo en el **versículo 13** es que **lo único que Dios podría introducir en tu vida es un buen regalo, aunque no lo reconozcamos como tal, porque duele.**

**Bueno, el dolor está diseñado para producir paciencia y madurez.** Así que el verso 17 es muy claro que, en el ejercicio, Toda buena dádiva y todo don perfecto proviene de lo alto. Si entendemos eso, esa es la insensatez en medio del sufrimiento de acusar a Dios temerariamente. ¿Por qué acusaría a Dios imprudentemente? Todo lo que pasa en mi vida es por mi propio bien. Es para mi propia mejoría.

Por cierto, ¿sabes hacer buenos regalos a tus hijos? Algunos dicen que no. ¿Y a tus nietos? Tú sí que sabes bendecir a tus hijos. Realmente sabes cómo bendecir a tus nietos. Si sabemos cómo hacerlo, y estamos contaminados por una naturaleza

pecaminosa, ¿cuánto más sabrá hacerlo Dios en el Cielo? ¿Quién NO está contaminado por una naturaleza pecaminosa? Así que obviamente, si Dios sólo puede darle buenos regalos.

¿Ya ves, la tontería de echarle la culpa a Dios en medio de la prueba? Dios intentas destruirme. Mateo 7:9-11. Jesús dice: ¿Qué hombre hay entre ustedes que, al hijo que le pide pan, le dará una piedra? ¿O al que le pide pescado le dará una serpiente? Pues si ustedes, siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más su Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le piden? Así que sabemos cómo bendecir a nuestros hijos y estamos contaminados por una naturaleza pecaminosa.

Entonces, ¿cuánto más es Dios, que NO está contaminado por una naturaleza pecaminosa? ¿El que da buenos regalos a sus hijos? **Así que todo lo que te está sucediendo, lo que ha llegado a tu vida a través de la voluntad permisiva de Dios, está ahí porque Dios te lo dio como un regalo. No me refiero al sufrimiento que nos causamos a nosotros mismos al ceder a la tentación. Sólo hablo de las pruebas y tribulaciones que experimentamos como cristianos, mientras caminamos con Dios.** Y no deberíamos estar en una posición en la que le digamos a Dios, estás tratando de arruinar mi vida. Intentas destruir mi vida porque Dios sólo puede dar buenos regalos. Te darás cuenta en el versículo 17. Ese Dios, allí. Estos buenos dones descienden del Padre de las Luces. Fíjate en que a Dios se le llama Padre de las Luces.

Muy significativo porque hay un montón de gente que va por ahí hoy diciéndote que los Estados Unidos de América fueron fundados sobre principios masónicos, porque Benjamín Franklin se refirió a Dios como el padre de las luces. Bueno, obviamente, Benjamín Franklin estaba involucrado en una conspiración masónica. Obviamente, Benjamín Franklin estaba involucrado en los Illuminati. Porque, ¿qué cristiano se referiría a Dios como el Padre de las Luces? Benjamín Franklin está citando Santiago 1:17, y, de hecho, en esta cita de Benjamín Franklin, que es una buena cosa para pensar en torno a la época de elecciones. Amén. Cita la Biblia otras dos veces. Dice que si un gorrión no puede caer sin que él lo note. Es Mateo 6: 26.

Luego dice: Si el Señor no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican. Son los Salmos, ¿no? Quiero decir Salmo 127, Salmo 133, justo ahí. Luego habla de los

constructores de la Torre de Babel. Eso es Génesis 11. Y luego, oh, Dios mío, mira lo que Benjamín Franklin hace aquí. Este hombre involucrado en los Iluminati, supuestamente, dice: "Por lo tanto, solicito que de ahora en adelante en esta asamblea se realicen oraciones, pidiendo la asistencia del cielo y sus bendiciones en nuestras deliberaciones cada mañana [Él está diciendo esto en la Convención Constitucional] antes de proceder a los negocios y que uno o más de los clérigos de esta ciudad sean solicitados para officiar en ese servicio."

Oigan, amigos, no llegaremos muy lejos con esta convención constitucional hasta que traigamos a los pastores de esta ciudad, Filadelfia, y empiecen a orar por nosotros. Y en el proceso cita Génesis 11. Cita Mateo 6 y creo que también está citando allí, el Salmo, quiero decir alrededor del 127, justo en esa zona. Y luego se refiere a Dios como el Padre de las Luces, que está en Santiago 1:17. Lo siento. Simplemente no tengo mucha paciencia con la gente que reescribe la historia y hace que parezca que los Estados Unidos de América son de alguna manera menos de lo que son. Creo que Dios ha bendecido a nuestro país porque no era un país perfecto, pero se inició sobre principios bíblicos. Y aquí acaba mi arenga al respecto. Así que mira el resto del versículo 17. Toda buena dádiva y todo don perfecto proviene de lo alto y desciende del Padre de las luces (observa esto) en quien no hay cambio ni sombra de variación.

Así, el carácter de Dios no tiene en sí variación ni sombra cambiante. Por eso lo único que Dios puede darte es un buen regalo, aunque sea la tribulación. Es imposible que Él te dé otra cosa. Es una tremenda declaración allí en el versículo 17 sobre el carácter de Dios. Primera de Timoteo 6:16, dice que sólo Dios posee inmortalidad y habita en luz inaccesible. 1 Juan 1:4 dice: Dios es luz. En Él no hay oscuridad alguna. Así que ya ves lo tontos que parecemos cuando acusamos a Dios imprudentemente y le atribuimos motivos equivocados. Estamos acusando a Dios de hacer algo que su propia naturaleza le impide hacer. Ese es el punto de Santiago. Me gusta lo que dice aquí en el versículo 17. No sólo no hay sombra cambiante ni variación, cambiar significa cambiar. Y está llegando aquí a uno de los grandes atributos de Dios, que es su inmutabilidad. Lo que significa que Él no cambia.

**Malaquías 3:6** de Dios dice: **Porque yo, el Señor, no cambio. No he hecho más que bien Desde la eternidad, el pasado y la nada Voy a cambiar. Nada va a cambiarme.** Entonces, piensa en los musulmanes. ¿Te das cuenta de que, para el

islam, Alá es un engañador? Y puede cambiar de opinión a voluntad. Oye, te dije que tenías que tener x cantidad de buenas obras para abrirte camino a mi presencia. Y te di la impresión de que te estabas acercando y vas a entrar en el cielo. ¿Pero sabes qué? He cambiado de opinión. No tienes suficientes buenas obras. Por eso los musulmanes están siempre atemorizados. Por eso están obsesionados con las buenas obras. Porque no saben realmente si han hecho lo suficiente. Para merecer el favor de Dios en el juicio final. Y si incluso si han hecho lo suficiente, tal vez Dios dice, bueno, hoy he cambiado de opinión. Te dije que ya habías hecho bastante, pero hoy pienso diferente y no has hecho bastante.

¿Ves qué diferente es el Dios de la Biblia? Su inmutabilidad. El hecho de que Él no cambia. Cuando confiaste en Cristo y tus pecados fueron perdonados, eso es un hecho. No pienses que un día Dios va a decir, bueno, eso no es suficiente. Porque para Dios decir que eso no es lo suficientemente bueno es para Dios contradecir uno de sus atributos clave, que es la inmutabilidad, donde Él no es de variación o sombra cambiante. Concluye aquí con el versículo 18.

Terminaremos con el versículo 18, hablando del último regalo que Él ya te dio. Que es tu salvación. **Versículo 18, " Por su propia voluntad, él nos hizo nacer por la palabra de verdad para que fuéramos como primicias de sus criaturas."** ¿Crees que Dios no es un dador de buenos regalos? Él ya te dio el mejor regalo. Que es tu salvación. Él te dio... Él nos dio... nuestra condición de hijo de Dios. Notarás que dice que están en el ejercicio de su voluntad. Los calvinistas tienen un día de campo con eso. Oh, Dios sólo quiere que algunos se salven. Eso no es lo que dice la Biblia. **2 Pedro 3: 9 dice: Dios no quiere que nadie se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento. 1 Timoteo 2:4 dice "Dios, quiere que todos los hombres sean salvos y que lleguen al conocimiento de la verdad"**. Cuando habla allí en el ejercicio de Su voluntad y habla de la salvación de algunos.

No deben interpretar que Dios sólo quiere que algunas personas se salven sólo porque algunas personas responden al mensaje de la gracia y otras no. El deseo de Dios es que todos se salven. Lamentablemente, no todos se salvarán porque algunos responden al don gratuito de Jesucristo. Otros no. Pero Él te dio tu condición de hijo suyo. Y, por cierto, ¿viste cómo lo dio? Él nos sacó adelante. ¿Cómo? ¿Qué dice? La palabra de la verdad.

Así es como se producen las salvaciones. Romanos 10:17. La fe viene del oír y el oír por la Palabra de Cristo. **1 Pedro 1:23 pues han nacido de nuevo, no de simiente corruptible sino de incorruptible, por medio de la palabra de Dios que vive y permanece.** Cristo lleva a la gente a la salvación a través de la proclamación de Su Palabra. Así es como Él trabaja. ¿Recuerdas al hombre rico? ¿Que murió y se fue al infierno? ¿Y quería volver y advertir a sus cinco hermanos? ¿Lo recuerdas? ¿Recuerdas la respuesta que se le dio? Tienen a Moisés y a los profetas. Que los oigan. Pero Él dijo: No, Padre Abraham, si alguien va a ellos de entre los muertos, se arrepentirán. Pero Él le dijo: Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerán, aunque alguien resucite de entre los muertos. Ya tienen la palabra de Dios. Tienen todo lo que necesitan para entrar en una relación correcta con Dios. No necesitan nada más.

Y este es el punto al que Santiago quiere llegar cuando habla de nuestra salvación. El bien máspreciado que puedes tener fue traído por la palabra de verdad. Y al final del **versículo 18**, dice: **para que fuéramos como primicias de sus criaturas.** ¿Qué significa eso? Primicias entre sus criaturas. ¿Qué somos? Somos como una cosecha especial. Dentro del universo creado por Dios.

Quiero decir, hay creaciones de Dios y criaturas de Dios, pero luego hay un grupo selecto de personas que son sus hijos. Dios quiere que todos sean sus hijos. Pero convertirse en hijo de Dios sólo es un don concedido a la persona que, por voluntad propia, responde a su palabra. Así que no todas sus criaturas son sus hijos. No todos son hijos de Dios. Esto es lo que me vuelve loco de muchas oraciones públicas hoy en día. Donde conoces a la persona, es obvio que son impíos y actúan como si tuvieran algún tipo de derecho especial ante Dios, porque todos somos hijos de Dios. No, no lo somos. **Todos somos creación de Dios. Sólo te conviertes en su hijo cuando respondes por fe al mensaje de salvación.** Jesús dijo eso, ¿no? Juan 1:12 y 13. Pero a todos los que lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio derecho de ser hechos hijos de Dios, una persona tiene que responder.

**El mero hecho de ser una creación de Dios no te convierte en hijo de Dios. Los cuales nacieron no de sangre ni de la voluntad de la carne ni de la voluntad de varón sino de Dios.** Solo un cristiano nacido de nuevo es un hijo de Dios y solo un

cristiano nacido de nuevo es un cristiano nacido de nuevo porque escucharon la palabra y respondieron a ella por medio de la fe. Lo que Santiago quiere decir a su audiencia es que esto ya te ha pasado. Mira el don que tienes. Sólo en eso. Eso es una prueba en sí misma de que Dios no puede hacer nada en tu vida como cristiano más que darte un buen regalo. No puede tenderte una trampa para destruirte. No puede tenderte una trampa para destruirte. No puede tentarte. Ahora, la naturaleza pecaminosa puede hacer eso, y Satanás puede hacer eso.

¡Pero Dios no puede hacer eso porque ya te dio el regalo definitivo, que es la salvación! Por lo tanto, todo lo demás que llega a tu vida no son más que regalos menores. Por cierto, uno de tus dones menores es un poco de sufrimiento. Digo un poco porque palidece en comparación con la eternidad. Y que el sufrimiento está ahí para ayudarte, no para destruirte. Así que no cargues contra Dios tontamente en medio de la tentación.

¿Por qué no? Por tres razones. Número uno, la tentación no puede venir de Dios. Número dos, la tentación cuando llega, suponiendo que no es de Satanás, viene de donde nuestra naturaleza pecaminosa, la cual todavía tenemos. Por eso tenemos que darlo por muerto. Si no lo doy por muerto, seguiré sufriendo la muerte. Y número tres, lo único que Dios podría dar como Padre de las luces cuyo carácter es sin variación ni sombra cambiante. Lo único que Él puede darte es un buen regalo.

Y Él ya te dio el último buen regalo, que es tu salvación. Así que... No lo sé. Eso te predicaré. Amén. Dios mío. Eso es bueno. Y no me atribuyo ningún mérito. Está sacado de la Biblia. Así que la próxima vez que estemos juntos, estudiaremos los versículos 19 al 27. Quizá quieras leerlos la semana que viene, cuando nos alejemos de las pruebas en la obediencia como forma de manifestar la justicia práctica.